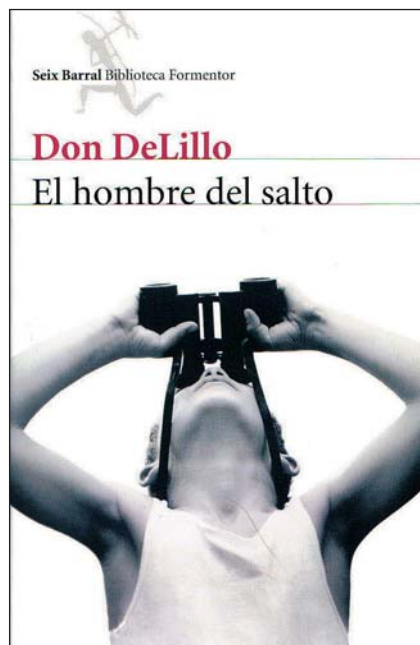


Libros

DESTACADO

Hundirse en la vida

'El hombre del salto'
Autor: Don DeLillo
Editorial: Seix Barral. Barcelona, 2007. 296 páginas



KEITH Neudecker emerge de una enorme nube de humo, afe-rrándose a un maletín y, cubierto de cenizas y cristales rotos, deambula confuso por las calles de una apocalíptica Manhattan hasta llegar, sin saber cómo ni por qué, a la casa de su mujer, de la que lleva un tiempo separado, y de su hijo. El destino le ha jugado varias pasadas al mismo tiempo. Es el inolvidable 11 de septiembre de 2001. El mundo, entendido como algo global en donde lo que ocurre en cualquier sitio afecta de alguna manera al resto del planeta, ha cambiado para siempre. Ya no hay un antes, tan sólo queda un después. ¿Pero cómo imaginarlo siquiera? *El hombre del salto* es una novela que sobrecoge, asombra, hipnotiza. Don DeLillo, especialista como pocos en diseccionar la vida social para desvelar sus más esclarecedores entresijos, esculpe cada palabra para contar cómo la devastación afecta las vidas de un pequeño grupo de personas entre las que se encuentra la familia de Keith, pero también abre una ventana a la paradójica normalidad con que uno de los terroristas, Hammad, se prepara para el martirio. La crítica ya considera *El hombre del salto* como la mejor novela de DeLillo, calificándola de «obra maestra» y atribuyéndole la capacidad que sólo los grandes novelistas tienen para ayudarnos a comprender mejor el momento histórico que vivimos y fijar nuestra propia historia. Una obra brillante, por su escritura y por su capacidad para analizar al mundo que se ha acostumbrado a vivir en el caldo del miedo.

D. C.

CRÍTICA

El agua que nos lleva

'La constancia del agua'
Autor: Jorge de Arco
Editorial: La Garúa
Barcelona, 2007. 63 páginas

Es bueno dejar que pase el tiempo, permitir a la memoria reposar en recuerdos, sensaciones, emociones, para que luego, una vez fecundados y hechos verso, fluyan en un torrente de agua fresca como el conjunto de poemas que forman *La constancia del agua*, último libro de Jorge de Arco (Madrid, 1967). La delicadeza de esta edición, que se abre al mar con cauce firme, está precedida ya en su portada por una breve pero atractiva ventana de color, una pintura de Mandy Healey, que ya previene del contenido, cargado de sensualidad y sentido.

En el prólogo, Enrique Badosa, habla de «un libro denso en su lúcida, misteriosa incluso, agua, sí, como reveladora constancia que informa». Y es que han tenido que pasar casi ocho años desde la publicación del último poemario de De Arco. En este cuarto, el agua lleva al lector a través de un cauce seguro y empapado de verdad.

En dos partes, una dedicada a su hijo Leonardo, «agua nueva», y otra a su mujer, Almendra, el poeta va recorriendo una serie de paisajes húmedos pertenecientes al territorio del alma.

La veracidad se plasma en cada uno de sus versos, también rodeados de brillantez, como agua de río que retiene la luz. Sin embargo, la palabra deja entrever toda la fuerza expresiva del autor, su tesón, una constancia especialmente palpable en esta obra que habla de los placeres de la vida y de la claridad, actitud poética que

no cabe duda- el tiempo le ha regalado. Un racimo de 24 poemas, ordenados en una trama que comienza con una iniciación metafórica que va creciendo, haciéndose fuerte como el agua que fluye, reconstruyendo paisajes personales, noches, brumas, regresos o ausencias dan forma a un cuerpo en constante gratitud. La parte final del poemario, en la que el amor perdura, desde el pecado hasta el edén, el poeta se desborda también en la pasión.

Cierto dolor húmedo aparece, no obstante, entre los brillos del agua, cierta y certera nostalgia y un sentido del tiempo que nos remite a una madurez personal del profesor universitario de Lengua y Literatura Española para Extranjeros que durante los años que le han separado de su anterior libro, *De fiebre y desiertos*, ha ejercido la crítica literaria, ha traducido diversas obras poéticas del alemán, italiano e inglés y ha creado una revista literaria, *Piedra de molino*, en la que recoge la obra de diversos poetas. Pero también ha tenido un crecimiento interior palpable en este

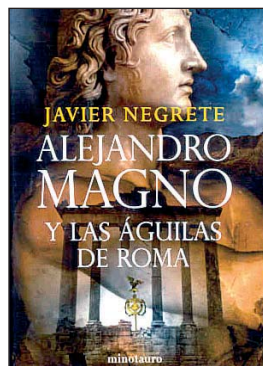
cuarto poemario editado por La Garúa. «Agua es el hombre, / alma / que crece y que se extingue (...)» Los versos finales de De Arco revelan la constancia de ser «en el inmenso océano / de no ser», la crecida del río, la pulcritud del agua cuando se muestra abiertamente limpia y elegante, como las palabras del poeta.

ANA AGUSTÍN

NOVEDADES

Alejandro Magno

Autor: Javier Negrete
Editorial: Minotauro
Barcelona, 2007. 524 páginas



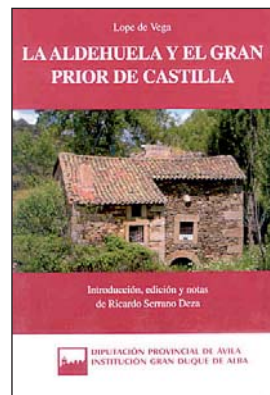
323 años antes de Cristo. A los 33 años, Alejandro Magno, el mayor conquistador de la historia, está destinado a morir en Babilonia. Pero Néstor, un misterioso médico que dice haber sido enviado por el oráculo de Delfos, aparece en el instante preciso para salvar su vida. Seis años después del intento de asesinato y tras casi dos décadas de incesantes campañas en Asia y Grecia, Alejandro ha vuelto

sus ojos hacia las riquezas de Occidente. En su camino hacia el dominio del mundo conocido sólo se interpone la mayor potencia militar de Italia, una ciudad que al igual que el propio Alejandro está convencida de la grandeza de su destino: Roma.

La Aldehuela y el gran prior

Autor: Lope de Vega
Editorial: IGDA. Diputación de Ávila
Ávila, 2007. 149 páginas

La Institución Gran Duque de Alba ha presentado el libro 'La Aldehuela y el gran prior de Castilla', escrito por Lope de Vega durante su estancia en tierras abulenses del Ducado de Alba. En esta comedia, que transcurre en Valdecorneja y Flandes, se cuenta la historia del supuesto hijo natural del Gran Duque de Alba con una molinera de la localidad de la Aldehuela. Ya adolescente, el vástago ile-

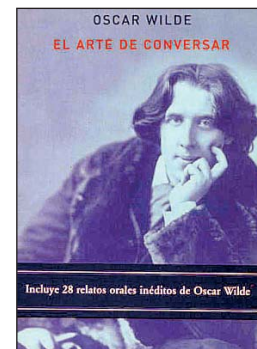


gítimo de Álvarez de Toledo, llamado Fernando de Toledo, descolgó por su valor y gallardía, lo que atrajo la atención del Gran Duque, quien saldó su vieja deuda de sangre acogiendo en Palacio. Una edición del investigador abulense Ricardo Serrano.

El arte de conversar

Autor: Oscar Wilde
Editorial: Atalanta
Girona, 2003. 237 páginas

La conversación es un arte efímero y privado; quizá el más selecto de todos, ya que son muy pocos los elegidos que tienen la fortuna de escuchar y participar en cualquiera de sus mejores representaciones. Casi todos los que tuvieron el privilegio de conocer a Oscar Wilde coinciden en que era un conversador incomparable. Un aspecto esencial de su lúcida y amena conversación se preserva en los incontables e ingeniosos



epigramas que brillan a lo largo de toda su obra. Dividido en dos secciones, este volumen reúne, por un lado, la más completa colección de sus epigramas; por otro, una sorprendente selección de cuentos orales inéditos, cuidadosamente espigados por Roberto Frías.